

Carta a Los HEBREOS

Estudio para niños

16

Rompehielos: EL REY PIDE

¿Qué necesitamos?. Una silla, una lista de diez o más cosas a pedir.

¿Cómo jugamos?

Elige a un alumno(a) o tú mismo para que sea el rey (reina). Frente a todos a cierta distancia, pon una silla donde se sentará el rey (reina) y dale la lista de 10 cosas que debe pedir. Divide a los alumnos en dos grupos iguales y que cada grupo escoja un representante, para que se ponga de pie frente a ellos. Cuando el rey (reina) pida alguna cosa todos deben hacer lo posible por conseguirlo, cuando lo tienen se lo dan a su representante y éste se lo da al rey (reina). El primer representante que entregue lo que se ha pedido gana un punto para su grupo. Al final gana el grupo que tiene más puntos.

¿Cuál es la enseñanza? - **Obedecer**

Todos han tratado de hacer todo lo posible para conseguir lo que pedía el rey (reina), ya sea para complacerlo a él (ella) o para ganar. Así haya pedido lo que haya pedido, sea fácil o difícil, lo intentaron y algunos lo consiguieron, esto solo era un juego, pero en la vida Dios nos pide que hagamos muchas cosas y sea lo que sea nosotros debemos hacerlas, no importa si es fácil o difícil, hay que hacerlas porque eso le agrada a él y por nuestro propio bien.

Lección: lean si los niños son más grandes este versículo Hebreos 10:5-9 NVI o los versículos del salmo 40 del 4 al 8 .

La verdad central de la enseñanza es *“Dios quita lo primero”*, es decir *“Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado”* y establece en su lugar la voluntad de Dios. *“He aquí vengo, oh Dios para hacer tu voluntad”*. Dejándonos de esta manera un principio fundamental que debe gobernar toda nuestra vida. El principio de hacer la voluntad de Dios y solo la voluntad de Dios a cualquier costo.

Para los niños diremos, Dios no quiere que hagamos cosas buenas o grandes sacrificios como una forma de acercarnos a Él o para que Él nos perdone. ¿Recuerdan que hacia el sacerdote cuando alguien pecaba? Él quiere que seamos obedientes. En la biblia encontramos sus mandamientos, consejos y una guía para leer meditar y obedecer.

Salmos 40:4-8

*“Dichoso el que pone su confianza en el SEÑOR y no recurre a los idólatras ni a los que adoran dioses falsos. Muchas son, SEÑOR mi Dios, las maravillas que tú has hecho. No es posible enumerar tus bondades en favor nuestro. Si quisiera anunciarlas y proclamarlas, serían más de lo que puedo contar. A ti no te complacen sacrificios ni ofrendas, pero me has hecho obediente; tú no has pedido *holocaustos ni sacrificios por el pecado. Por eso dije: «Aquí me tienes -como el libro dice de mí—. Me agrada, Dios mío, hacer tu voluntad; tu *ley la llevo dentro de mí.”*

Aplicación práctica ¿Están todos los días leyendo la palabra de Dios y meditando sobre algún tema? ¿tienen un ratito para orar , agradecer y pedir por las necesidades? ¿Saben que leer la biblia puede cambiar una vida? lee y comparte la historia de Juan Chávez un ladrón muy famoso de México.

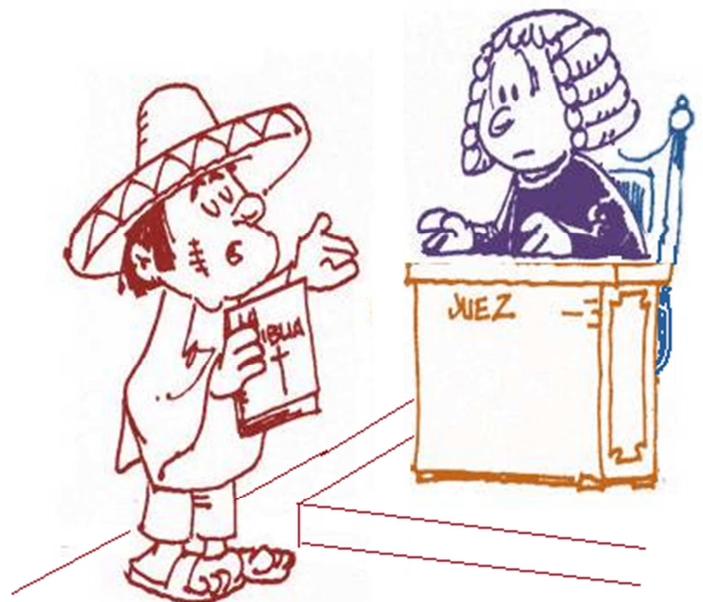
Tiempo de oración: Dedicar un momento para dar gracias a Dios por Jesucristo, contarle a En las áreas en que más nos cuesta obedecer, dar gracias por su ayuda



La ley de Dios es perfecta, y nos da nueva vida.
Salmo 19:7. TLA

Una Biblia Poderosa

Juan Chávez era un peligroso bandido de México. Por donde pasaba, robaba y mataba sin piedad. ¡Era un bandolero muy temido! Y, era escurridizo como una anguila. Los policías nunca podían atraparlo. Un día entró a una ciudad y efectuó un gran robo. Entre el botín que se llevó había una Biblia. Las autoridades lo buscaron y buscaron, pero no pudieron encontrarlo. ¿Dónde estaba? Se había escondido en una cueva en la montaña muy disimulada por arbustos, enredaderas y piedras y que él sólo conocía. Allí tuvo que quedar oculto sin asomarse por varios días. Como no tenía nada que hacer, se puso a leer la Biblia. Mientras tanto los policías cansados de perseguirlo inútilmente, abandonaron la búsqueda. Meses después sucedió algo interesante.



En el tribunal de la ciudad de Saltillo, Coahuila, se presentó un hombre y dijo: 'Vengo a entregarme a la justicia para que me pongan preso'. 'Y... ¿quién es usted?' preguntó el juez. 'Yo soy Juan Chavez. Asombradísimo el juez preguntó: "¿Y quién lo capturó a usted?". Con mucha calma el bandido mostró la Biblia robada. "Este libro me capturó. Y aquí estoy para pagar mi deuda con la sociedad, así como Jesús pagó mi deuda con Dios "¿No te parece que es poderosa la Palabra de Dios?